

ECOS JUVENILES

PERIÓDICO ESCOLAR

ÓRGANO DEL COLEGIO VILARET

SALE EL PRIMER DOMINGO DE CADA MES

REDACCION: Marina, 6

Administrador:
DOMINGO BOSCH, Provincial, 15

No se devuelven los originales

SUMARIO

Extensión Universitaria, conferencia del Dr. Benito.—*Las hormigas*, por Vicenta Vidal Roca.—*El fanatismo*, por Domingo Bosch.—*Abuelo y nieto*, por Modesto Puig.—*Travesuras*, por Aurea Artigas.—*Diálogo*, por Toribio Vidal.—*Teorías sobre el cambio*, por José Artigas.—*Los niños rusos*.—*La palabra de honor de los menores*, (De *La Enseñanza*).—*Avant*, por Víctor Balaguer.—*Quisicosas*.

Extensión Universitaria

CONFERENCIA DEL DR. BENITO

Bella labor es la que están realizando esta pléyade de hombres ilustres que no desdeñan alternar con las clases más humildes de la sociedad para elevar su nivel intelectual y contribuir con sus esfuerzos al mejoramiento moral y material de aquellas.

Bella, bellísima tarea la que se han impuesto los preclaros talentos que han de ser la verdadera gloria de nuestra España, de esta nuestra patria á la que no llamaremos desgraciada, pues que cuenta en su seno con hombres valerosos que sin temor á los innumerables obstáculos que se oponen á su paso llevan á cabo con pasmosa serenidad, con infatigable celo, la misión de difundir los tesoros del saber, los tesoros que son verdaderamente tales, porque solo ellos pueden procurarnos el perfeccionamiento que ha de ser la base de la tan soñada fraternidad universal.

Felices los cassanenses á quienes ha cabido la honra de albergar entre nosotros á uno de estos campeones de la simpática cruzada; felices nosotros que hemos podido saborear las hermosas concepciones de un cerebro privilegiado, que hemos gozado del placer de oír los armoniosos párrafos con que embe-

NOTA. Por circunstancias especiales este número no ha podido aparecer hasta hoy.

lleva sus ideas un ilustre amante del pueblo que sueña con días mejores para la sociedad. y que señala el camino que debe seguirse para alcanzar el verdadero progreso.

La venida del Dr. Benito despertó gran entusiasmo en Cassá y de ello pudo convencerse el sabio catedrático ya al descender del tren, pues estaban los alrededores de la estación atestadísimos de gente que saludó con repetidos aplausos al ilustre visitante.

Llegó el Dr. Benito á nuestro Colegio, desde uno de cuyos balcones dirigió la palabra al numeroso público que le había acompañado, para darle las gracias por la simpática y entusiástica acogida que le había dispensado.

La Corporación municipal visitó por la noche del sábado á nuestro distinguido huésped y el domingo por la mañana recibió varias comisiones de alumnos y ex-alumnos del Colegio, las del «Casino Industrial,» Asociación «Benéfica Liberal de Cassá de la Selva,» sociedad coral «La Tenora,» Cooperativa «La Protectora,» «Centro Republicano,» etc., etc.

Devolvió el Dr. Benito la visita al Ayuntamiento y visitó luego los locales de las sociedades que le habían cnplimentado.

En todas partes recibió inequívocas pruebas de respeto y simpatía, siendo verdaderamente imponente la ovación que se le tributó en el Centro Republicano.

Celebróse la conferencia en uno de los salones del Colegio, que resultó insuficiente para contener á los muchos centenares de personas que acudieron para poder aprovechar la hermosa lección que íbamos á recibir.

D. Antonio Botet, á las 9 y minutos, declaró abierto el acto y cedió la palabra á D. Eduardo Vilaret, quien despues de un breve exordio hizo la presentación del conferenciante, poniendo de relieve las muchas y buenas cualidades que adornan al Dr. Benito, diciendo que era uno de los que más anhelan que se propaguen entre el pueblo, entre las clases más humildes, los conocimientos que hasta ahora solo podían adquirir los que acudían á la Universidad, viniendo á ser uno de los más decididos auxiliares del Dr. Rodriguez Mendez, de esa insigne figura que tan grande interés está demostrando por las clases populares.

Nuestro compañero Domingo Bosch, dió en nombre de los alumnos del Colegio, la bienvenida al ilustre *vice-rector* de la Universidad de Barcelona, dándole las más expresivas gracias por haberse dignado honrar las páginas de este periódico con su firma de tanta valía.

Nuestra amiga Cinteta Barnés, saludó al Dr. Benito en nombre de sus compañeras, diciendo luego que no sorprendería al distinguido catedrático que las

que se preparan para mañana saber dirigir un hogar y ser buenas esposas y madres, se interesaran por todo lo que significa cultura y progreso y, por lo tanto, que fuera inmensa su satisfacción en aquel día, por saber que había de serles altamente provechosa la lección que iban á recibir.

Después de agradecer el entusiástico y cariñoso recibimiento de que había sido objeto por parte del pueblo de Cassá, entró el Dr. Benito á explicar las tareas que viene realizando con sus compañeros de Extensión Universitaria.

Explana luego el tema que va á desarrollar, diciendo que el derecho mercantil se enlaza con la ciencia económica, y considera como uno de los temas más apropósito para tratar aquí el «ahorro» que á todos por igual interesa.

El ahorro, dice, tiene por objeto evitar se consuma el capital, á fin de que pueda emplearse en tiempo oportuno y de una manera provechosa. El ahorro supone el empleo de la cualidad más noble que tiene el hombre, la abnegación, para imponerse sacrificios que pueden ser garantía para su futuro bienestar.

Esta cualidad admirable la posee ya el hombre primitivo, cuyos sacrificios han sido altamente beneficiosos para la sociedad actual.

La Naturaleza, maestra en todo, viene en auxilio para confirmar lo que se ha dicho respecto al ahorro, pues las minas de hulla no son mas que grandes capitales que aquella ha enterrado, energías solares ahorradas, que hoy se utilizan en provecho de todos.

Pero para lograr el apartamiento del capital son necesarios sacrificios que suponen mayor fuerza de voluntad cuando se los impone un pobre; siendo, sin embargo, éstos los más beneficiosos para la sociedad.

La invención de la moneda metálica ha contribuido grandemente al ahorro, y sin ella no sería posible al obrero llevarlo á cabo.

Cita el ejemplo de Inglaterra en donde se han constituido sociedades que, contribuyendo el obrero con la mínima cuota de 10 céntimos semanales, alcanzaron la fabulosa suma de 62 millones y medio de francos. Con el modesto óbolo de los obreros, no habría capitalistas ni *trusts* que pudieran resistir la fuerza arrolladora.

Prueba como la idea del ahorro ha nacido al lado de la libertad, pues en las antiguas ciudades alemanas, tan celosas de su libertad que en medio de los trastornos del Imperio supieron conservar su autonomía, en la industrial ciudad de Hamburgo, á fines del siglo XIII creóse la primera caja de ahorros. Y durante la revolución francesa, la Convención decretó el 19 de Marzo de 1793 que era necesario amparar á las clases populares, creando Cajas de Ahorro.

Enumera los beneficios que han reportado las cajas de ahorro, llamadas Bancos de Salvación por los ingleses, y habla luego de las Cajas postales.

En Francia, en 1874, se instauraron las cajas escolares, reclamando á los alumnos la cantidad de 5 y 10 céntimos, hasta formar la que tiene que servir de base para la cartilla de las cajas de ahorro.

Bélgica sigue á Francia. En 1880, en Inglaterra para facilitar el ingreso del dinero del obrero en las cajas de ahorro, crearon las cartas postales y los sellos y de este modo el proletario con cantidad de 5 á 10 céntimos, puede formar el chelin para la cartilla del Banco de Salvación.

En España no hemos pasado del Monte de Piedad, fundado á últimos del siglo XVIII por D. Francisco Piquer ni de la caja de ahorros fundada en 1838 por el marqués de Pontejos. Tiene razón Costa al decir que vivimos dós ó tres siglos atrasados.

La naturaleza está siempre atenta á la obra del «ahorro»; pero las grandes catástrofes la dificultan, como tambien la dificultan los vicios de los hombres.

Fustiga la avaricia y la disipación, y en brillantísimos y valientes párrafos, expone las gravísimas consecuencias que ocasionan esos dos fatales vicios.

Hablando del lujo dice que es necesario distinguir lo útil de lo supérfluo y tener en cuenta una porción de circunstancias que hacen que lo que ayer era objeto de lujo hoy lo sea de verdadera necesidad.

Es preciso saber invertir el capital ahorrado y emplearlo en industrias, ó lo que sea, proporcionalmente á la cantidad que se destine para su funcionamiento.

El principal ahorro es la educación é instrucción y cuanto más hagais por ella más aumentará y crecerá el capital.

Terminó el conferenciante con un hermosísimo párrafo, siendo entusiásticamente aplaudido.

Fué el Dr. Benito felicítadísimo viéndose más tarde obsequiado con una serenata por el coro «La Tenora» que cantó con el mayor gusto y afinación algunas piezas de su repertorio.

Gratísima fué para todos nosotros esta velada, de la que guardaremos imperecedero recuerdo.

Las hormigas



Hace algunos dias estaba mirando un grupo de hormigas que yendo de una parte á otra, recogian las migas del pan que caian de mi almuerzo.

Las contemplaba admirada por su laboriosidad y por su constante apoyo, pues cuando alguno de aquellos diminutos seres encontraba una miga que no podía por sí sola arrastrar, iba hácia sus compañeras como si las pidiera auxilio; iban las otras detrás de aquella, y al llegar al sitio en donde estaba la miga, todas se ponian unas al lado de las otras, y así lograban llevarse con más facilidad su presa.

Al llegar al agujero, ó mejor dicho á su casa, salian á recibirlas unas hormigas mayores, que debian ser las madres, y parecía que conversaban con las menores como si les indicaran el sitio que debía ocupar lo que traían, reinando entre todas la más perfecta armonía.

Quedé enteramente sorprendida. Aquellos animalitos son á mi parecer dignos de estudio.

Vicenta Vidal Roca.

El fanatismo

El fanatismo es uno de los males más perniciosos para la humanidad. La ignorancia y el fanatismo han sido y serán siempre las principales rémoras del progreso de los pueblos.

El fanatismo á veces proviene del demasiado celo por una religión ó una idea. Tanto el uno como el otro deben despreciarse. Es preciso que todo hombre que sustente una idea conozca de ella el anverso y el reverso, es decir, que tenga plena conciencia de los actos que ejecuta por inspirárselos un convencimiento razonado.

El fanatismo convierte al hombre en un sér inferior á los otros, y le conduce á cometer crímenes y otros actos repugnantes. El fanatismo, pues, llevado á la exageración, es temible.

Para hacerse cargo de los crímenes llevados á cabo por el fanatismo, bastará que ojeemos la Historia, y veremos que han sido muchas y muchas las víctimas que ha causado.

Hoy gracias á la educación é instrucción, se ha ido exterminando algun tanto esta plaga. Es necesario, es nuestro deber, fomentar los enemigos del fanatismo, que son la educación é instrucción: para que desaparezca la lepra que ha causado tantas y tantas desgracias á la humanidad.

Domingo Bosch.

Abuelo y nieto

Sentado el abuelo junto al hogar, tiene á su lado al nieto á quien, siguiendo la cotidiana costumbre, está dando algunas explicaciones. Entre los dos entáblase el siguiente diálogo:

—Hoy, hijo mio, dice el abuelo, te explicaré algo sobre los gobiernos.

—Estoy dispuesto á escuchar con atención, abuelito, contesta el nieto; pero tú has dicho que me hablarías de los gobiernos; ¿y que es gobierno?

—Gobierno es la manera de regirse un pueblo ó nación.

—No lo comprendo bien,

—¿Tú sabes lo que es una autoridad?

—Sí, abuelito.

—Pues el conjunto de autoridades que dirigen la nación constituyen el gobierno.

—Y por qué ha de haber gobierno?

—Porque no siendo el hombre perfecto, ha de haber algo que garantice el orden y la buena marcha de la sociedad,

—Y basta que haya gobierno para que la sociedad marche debidamente?

—No, por desgracia; pero esto depende de muchas cosas que serán objeto de otras explicaciones. Volviendo al tema de hoy, debo manifestarte que el gobierno puede ser monárquico ó republicano,

El gobierno es monárquico cuando es ejercido por un solo hombre que se llama rey, monarca, emperador, etc.

—Y gobierno republicano?

—Ten un poco de paciencia, hoy solamente hablaremos de la monarquía, y otro día estudiaremos la república.

—Como quieras.

—La monarquía puede ser despótica, absoluta y constitucional.

Gobierno despótico es el ejercido por un rey, sin sujeción á ley alguna.

—Es decir que el rey puede gobernar á su capricho?

—Así es. Gobierno absoluto es el ejercido por un monarca auxiliado por sus ministros; pero sin dar participación en él al pueblo.

—Y gobierno constitucional?

—Gobierno constitucional es el ejercido por un monarca que ha formado con el pueblo un pacto bajo una ley fundamental que determina los derechos del soberano y de los súbditos.

En el gobierno constitucional el soberano sanciona y hace ejecutar las leyes; pero la formación de las mismas corresponde al pueblo, representado por las Cortes.

—Y las Córtes las constituyen los diputados y senadores, no es verdad?

—Sí. ¿Cuál de las formas de gobierno de que hemos hablado, te parece preferible?

—La constitucional.

—Me gusta tu afirmación. La monarquía constitucional es de las tres clases de monarquías la más aceptable, ya que ofrece más ventajas para el pueblo que las otras dos, que se hallan establecidas en los países menos civilizados.

Y basta por hoy, dijo el anciano; pero antes de terminar te recomiendo que no olvides lo aprendido esta noche para que puedan ser provechosas nuestras sucesivas lecciones.

Modesto Puig.

TRAVESURAS

Cierto domingo nos paseábamos muy contentas con mi amiga Teresa Gros por el paseo de Vilaret, explicándonos nuestros pequeños y poco importantes asuntos. Hubo un momento que no sé en que nos distrajimos, viniendo en seguida un muchacho que me quitó una hermosa flor que yo llevaba; quizás hacia largo rato que aquel desdichado niño la contemplaba. No no es el valor de la flor lo que me interesa, sino porque parece imposible que ha ya niños tan desvergonzados que no piensen mas que en hacer mal. Al momento en que me la quitó, exclamé: ¡Mal educado! Y él como si tal cosa; se burlaba de nosotras,

enseñándonos la flor que me había usurpado y haciendo las mil y una tontearías. Son muchos los muchachos que cada domingo se reúnen en el paseo complaciéndose en tales simplezas. Con mi amiga decíamos que parecía imposible que hubiese chiquillos tan desvergonzados y traviosos.

Creo que sería conveniente que alguien procurara no se repitieran acciones como las que motivan mis líneas y que tan poco en favor dicen de la cultura de una población. Para ello debería aplicarse el correctivo necesario á esos chiquillos que vagan de un lado á otro, sin que nadie se preocupe de su conducta ni de los actos que realizan.

Aurea Artigas.

D I Á L O G O

Juan.—Hola, amigo mío, que haces? Parece que estás muy preocupado.

Luis.—Estoy consultando este libro que trata de las muchas clases de religiones y veo que esto es muy interesante.

J.—Antes creía yo que solo había una religión, la que nosotros profesamos.

L.—Pues ya ves, hay muchas.

J.—Veo que tu estás mas enterado que yo, y si me haces el favor de explicarme algo sobre las religiones, te lo agradeceré.

L.—Con mucho gusto.

Las religiones pueden clasificarse en dos grandes grupos: monoteístas y politeístas.

Son monoteístas las que admiten la existencia de un solo dios; politeístas, las que admiten varios dioses.

Son religiones monoteístas el Judaísmo, el Cristianismo y el Mahometismo.

El Judaísmo es la religión del pueblo hebreo. Los judíos esperan aun la venida del Mesías.

Esta religión fué considerada como la verdadera hasta la venida de Jesucristo.

Los judíos no tienen nacionalidad, pues desde la muerte de Jesucristo se hallan dispersos por el mundo.

El Cristianismo es la religión que sigue la doctrina predicada por Jesucristo, considerándolo como hijo de Dios.

Esta religión se divide en tres ramas: la Católica, Apostólica y Romana, la Protestante y la Cismática.

Los católicos reconocen por Jefe visible de la Iglesia, al Papa, sucesor de San Pedro y vicario de Jesucristo en la tierra.

J.—Quienes son los protestantes?

L.—Los protestantes son los que siguen la doctrina reformada por Lutero. Se dividen en una porción de sectas.

J.—Y los cismáticos?

L.—Los cismáticos son los que siguen el cisma de Focio.

J.—¿Qué quiere decir cisma?

L.—Cisma es la división ó separación de los individuos de un cuerpo ó comunidad.

El Mahometismo es la religión predicada por Mahoma, quien se hace pasar por profeta de Dios á quien llaman los mahometanos Alá. Esta religión fué extendida en gran parte de Asia, África y Europa, por medio de la fuerza de las armas.

El Mahometanismo se distingue tambien con el nombre de Islamismo.

Son religiones politeistas las que admiten la existencia de varios dioses; son muchas, entre las cuales hay el Fetichismo, el Sabeismo, etc.

El Fetichismo rinde culto á cualquier objeto; y el Sabeismo lo rinde á los astros.

J.—¡Cuántas religiones!

L.—Pues aun hay muchísimas más, y muchos libros podrian llenarse si se tuviera que tratar de todo lo que á ellas se refiere.

J.—Muchas gracias, amiguito, por tus explicaciones. Una pregunta te voy á hacer, y es que si sabes decirme en qué consiste la tolerancia, porque muchas veces leo esta palabra y no sé que significa.

L.—La tolerancia consiste en respetar las creencias de los demás.

J.—Sabes si los hombres de algunos siglos atrás eran tolerantes?

L.—Habíalos que lo eran y otros que no; pero si hubiesen sido tolerantes, se habrian evitado muchos odios que dieron lugar á terribles guerras religiosas.

J.—Qué triste es esto!

L.—Si quieres te referiré un caso de tolerancia religiosa que acusa un corazón muy elevado.

J.—Di.

L.—Un protestante que se hallaba en la mayor miseria á consecuencia de los muchos reveses de fortuna que habia experimentado, expuso su situación al señor de Villeneuve, obispo de Montpellier. Conmovido el obispo por las desgracias que afligian á aquel hombre, llamó á un criado para que le entregase una importante cantidad. El criado, sabiendo quien era aquel desdichado, dijo al obispo:—«Monseñor, es á un protestante á quien vais á socorrer.»—«Y aun cuando fuese un turco, repuso el prelado, ¿no basta ser desgraciado para ser digno de lástima?»

J.—Este obispo daba un hermoso ejemplo.

L.—También lo creo yo, y terminemos por hoy nuestra corta conferencia para continuarla otro día en que trataremos con más extensión de cada una de las religiones de que hemos hablado.

Toribio Vidal.

Teorías sobre el cambio

Prosiguiendo en la tarea emprendida, tócanos hoy disertar sobre la teoría de la protección á la industria.

Las pretensiones de esta teoría, son las que tienen por fin evitar la competencia extranjera á la industria nacional, y toman por arma de defensa los aranceles, señalando, principalmente en ellos, libres ó moderados derechos á la entrada, y prohibitivos ó elevados derechos á la salida, para las primeras materias necesarias á la industria nacional; siguiendo luego una série de franquicias, recargos y prohibiciones, encaminado todo junto á fomentar el trabajo nacional y asegurar el mercado del país. En una palabra: es esta teoría hija póstuma de la de la balanza de comercio y engendrada por la misma muerte de ésta. Sus partidarios son los que, vencidos por el progreso, tuvieron que arriar la bandera prohibicionista.

No resulta, pues, muy simpática la teoría de la protección a la industria, ya que tiene cierta inclinación á recibir *caricias* del favoritismo; por otra parte huye del trato internacional, y con sus miras y prevenciones crea una situación industrial artificiosa.

Además, en las propias relaciones del interior de la nación, produce discordias y rivalidades, ya que todos los industriales, dominados por el natural egoísmo humano, solicitan de los poderes públicos las mejores ventajas para sus respectivos productos.

Al comercio exterior le causa una disminución notoria, pues con la oscilación de tarifas, que siguen, por lo común, á los cambios políticos, hace que aquél no pueda calcularse *á priori*, y en su consecuencia que no se emprenda. Finalmente; el sistema proteccionista,

es el que tienen en la actualidad, casi todas las naciones; pero, en las propias reformas se nota cierta tendencia liberalizadora, lo que hace presumir que en 'o futuro, estable erán su reinado procedimientos cambiarios mucho más perfectos que los que dejo explicados, y..... ¿quién sabe si al fin, por ley de natural evolución, triunfará la teoría librecambista?...

José Artigas.

Los niños rusos

Ya sabeis en donde está situada Rusia, ese imperio colosal, algunas de cuyas provincias son mayores que los más extensos estados de Europa, pues el gobierno de Arkángel es mucho mayor que el imperio de Austria-Hungría.

Debido á la carencia de cordilleras en la dirección de O. á E. los vientos helados del Norte llevan los fríos del polo hasta el mediodía, y por esto la temperatura de invierno es muchísimo más baja que la de Europa central á igual latitud, pues en algunos sitios el termómetro señala muy á menudo 40° bajo 0.

Esto os explicará porque los niños de aquel país apenas caen las primeras lluvias celebran con regocijo aquel para ellos fausto suceso, ya que les anuncia la llegada de la primavera.

El primero de Mayo muchos niños pasean por los bosques con sus padres, y regresan cargados de las hermosas flores silvestres con que obsequia la bella estación, que es en Rusia cortísima.

Tienen los rusos cantares para todas las estaciones, siendo muy tristes los dedicados al otoño y al invierno.

Los nobles rusos disfrutan de muchas ventajas. Sus hijos son mimados y gozan de muchas comodidades: viven en lujosas casas y rara vez van á la escuela, pues por lo regular la familia les proporciona profesores, institutrices y ayas que se cuidan de darles la instrucción que sus padres desean. Estos encargados de la enseñanza de los pequeños rusos suelen ser alemanes, franceses é ingleses; así es que unida la facilidad para aprender idiomas que tienen los rusos á la circunstancia de oír desde temprana edad hablar en las lenguas extranjeras las dominan por completo.

Usan los niños nobles y ricos el *caftan*, especie de largo ropaje de seda de Persia bordado ó de terciopelo; bonetes ó turbantes de todas especies y colores, y botas de color encarnado, amarillo ó verde. Estos niños acostumbrados al lujo y á ciertas distinciones suelen darse mucha importancia.

La mayor parte de los hijos de los nobles entran muy jóvenes en las escuelas militares.

Pasemos ya á hablar de niños de posición más modesta.

Los comerciantes suelen mandar sus hijos al extranjero para que se instruyan, habiéndolos, no obstante, que los envían á las escuelas del Gobierno.

Los campesinos rusos conocidos con el nombre de mujiks viven en cabañas construidas por ellos mismos, que llaman *izbas*. Estas cabañas suelen estar formadas con troncos de árbol, y los huecos están rellenos de simientes y ramaje. En el fondo de la *izba* está el hogar, enorme chimenea de tierra que presta bastante calor; y arrimados á las paredes hay bancos que sirven de cama á los chicos mayores.

La vida de estas pobres gentes es bastante precaria, así es que los niños de tales familias carecen de muchas cosas de que gozan en abundancia los de otros países; y por el contrario deben ayudar á sus padres en las labores del campo, siendo su vida muy dura.

En invierno el pequeño Zan (nombre que suele aplicarse á los pequeñuelos rusos) ha de conducir el trineo de su padre ó ha de ir á buscar leña, etc. Tienen como diversión la pesca, siendo mucha su alegría cuando logra llevar algo á su cabaña. Las niñas han de ir con sus madres al campo á trabajar cuanto pueden.

Hay *ibzas* en las cuales se goza de mayores comodidades que en otras; pero en todas ellas abundan las arañas y las cucarachas.

En general los niños rusos son buenos, hospitalarios y corteses; son activos y valientes; pero pacíficos, pues por lo regular no son aficionados á la broma ni á las pendencias.

Quizás á los pequeñuelos rusos nacidos en nuestros días les reserve el porvenir mejor suerte que á sus mayores, pues debido al régimen imperante, dependían siempre de un amo que á lo mejor los maltrataba ó corrían y corren aun el peligro de ser desterrados á Siberia aquellos que han despertado sospechas, sean ó no fundadas.

Las clases inferiores de la sociedad son dignas de mejor suerte de la que gozan.

La guerra ruso-japonesa da carácter de actualidad á lo que se refiere á las dos naciones beligerantes. Hé ahí porque hemos creído conveniente daros estos ligerísimos datos relativos á los pequeñuelos de aquellos países á muchos de los cuales arrebatará la guerra seres queridos que habían de ser su apoyo.

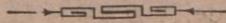
Cuán triste es, amiguitos, que la soberbia y la ambición de unos pocos lleven á los hombres á luchas fratricidas que tanto desdican de la humanidad.

Es preciso que os convenzáis de que es de absoluta necesidad trabajar constantemente para perfeccionarnos, porque si la cultura de los hombres fuera verdadera cultura, si cada cual tuviera plena conciencia de sus deberes no podrían existir tiranos, y, por lo tanto, no habría entre los hombres tan odiosas diferencias, ni se acudiría á la guerra para dirimir contiendas.

Oh felices, vosotras, generaciones del porvenir si llegais á comprender que el mundo no ha de ser regido por mas ley que la del verdadero amor.

Hay en Rusia un noble anciano, una de las más grandes figuras de nuestro siglo, el conde Leon Tolstoi; cuyo nombre yo recomiendo á vuestra veneración, que no se cansa de censurar en sus escritos los defectos de que adolece la actual sociedad y ^{predica} la necesidad de que venga el reinado del amor, del verdadero amor entre los hombres, á substituir á todas las tiranías y desigualdades que hasta ahora han imperado.

LA PALABRA DE HONOR DE LOS MENORES



El que en Nueva York, en cierto viernes del mes, se asomara á la sala de audiencia del Juzgado correccional sería testigo de una escena de la cual no se olvidarían fácilmente. La sala está, en su mayor parte, ocupada por muchachos y jóvenes, citados expresamente para oír informes sobre sus propias personas.

Los contraventores juveniles no se mandan ya, según el sistema nuevo, ni á la cárcel ni al Instituto correccional, sino que se les exige solemnemente «la palabra de honor» de enmendarse, y despues de un exhorto categórico del juez se les deja provisionalmente en libertad. Están obligados a someter al juez correspondiente informes continuos sobre su vida y quehaceres, y de estos informes, que son leídos públicamente el viernes designado, después de ser bien comprobados, depende el porvenir de los que viven libres «bajo palabra de honor», pues, según su comportamiento, ó se les concede la libertad por otro plazo más, con renovación de su palabra, ó se les manda á la cárcel, ó son absueltos de todo castigo. *Esto último es lo que con más frecuencia sucede.*

Muchas veces se hallan reunidos en esa sala hasta cien muchachos,

licenciados bajo palabra de honor. Se les llama por su orden, según nombre y apellido, y se presentan uno á uno ante el tribunal.

El Sr. David Willard, á quien el Juzgado adjudica todos los licenciados bajo palabra de honor, se sienta en el banco de los testigos, teniendo delante de sí un montón de documentos.

Lee en alta voz los informes sobre el joven criminal que momentáneamente se halla ante el Juez, y quien, habiendo robado á su patrón, está libre desde hace dos meses, bajo palabra de honor. El patrón humanitario le ha vuelto á recibir, y como el muchacho durante el tiempo de prueba, no ha reincidido, sino que ha cumplido fielmente con su deber, el Juez le devuelve completamente la libertad, exhortándole á que sea un miembro útil de su país, puesto que éste necesita hombres útiles.

Los jóvenes absueltos salen de la sala con la cabeza erguida y llenos de satisfacción por haber obtenido esta victoria sobre sí mismos.

Es cierto, por desgracia, que harto frecuentemente sucede que los licenciados, bajo palabra de honor, no poseen la fuerza moral de enmendarse á la primera amonestación. Malas compañías, circunstancias tristes de familia, necesidades y miserias impulsan á muchos á ser infieles á su palabra. Sus informes llegan con poca puntualidad, y dan pruebas de reincidencia.

En tales casos, el juez que preside les amonesta con severidad á que se corrijan, y renueva la palabra de honor por uno ó dos meses más, haciéndoles presente que el tiempo de prueba les había sido impuesto con el único objeto de que ellos, por su propio esfuerzo, llegasen á ser miembros útiles de la sociedad.

A veces el juez excita también su amor propio y su ambición para que los muchachos resistan valientemente á las tentaciones. Así, el juez se hace al mismo tiempo consejero y mentor. Prevalece, no la «justicia severa», sino la «humanidad sabia y benévola», y ésta dá resultados sorprendentes.

Anteriormente se entregaban los muchachos menores de diez y seis años, convictos de alguna contravención, á una Sociedad protectora

de niños contra «crueldades», en cuya custodia quedaban hasta que llegase el día del enjuiciamiento.

Luego, ó se les absolvía ó eran pasados á algún Instituto correccional, ó entregados á sus padres. Pero para contraventores mayores de diez y seis años no existía, hasta hace poco, sino la cárcel.

«Después de pocos meses de cárcel, el joven contraventor es un sér entregado á la perdición.» Así decía un conocido juez americano.

En beneficio de estos jóvenes se promulgó la nueva ley de la «palabra de honor».

El señor Willard, desde 1896 director de la escuela de la cárcel municipal, ofreció hacerse cargo, como ensayo, de todos los muchachos de diez y seis á veintitrés años que por primera vez hubiesen cometido alguna contravención contra las leyes.

Ahora, en vez de mandar á los criminales juveniles á un establecimiento correccional, ó á la cárcel, se les entrega, bajo palabra de honor, al filántropo señor Willard, bajo cuya vigilancia personal quedan hasta que consiga colocaciones para ellos.

De los relatos de los muchachos extraviados, el señor Willard ha obtenido la convicción de que á la mayor parte de ellos, más que la cárcel, les hacia falta algo muy diferente.

Así supo de un muchacho de veintitres años, convicto de robo, que estaba ébrio cuando lo cometió. De averiguaciones ulteriores resultó que tenía mujer é hijos, á quienes sostenía.

Encarcelar por seis meses á tal individuo, á la primera contravención, significaba arruinar á toda la familia; absolverlo era lo mismo que empujarlo sin remedio hacia el crimen.

En tales casos que ocurren casi diariamente, la condena condicional da excelentes resultados, puesto que el joven ma hechor está obligado á dar cuenta de sus estadias al señor Willard cotidianamente, ó por visitas ó mediante informe escrito.

Se despierta así tambien el sentimiento de que una fuerza ética vigila sobre él y de que él mismo tiene obligaciones morales que cum-

plir. Siente que se le ofrece la ocasión de obliterar en su falta, sin que quede durante toda la vida una mancha sobre su honor.

Los resultados que ha experimentado el señor Willard, desde que existe la ley de «palabra de honor», son sumamente favorales. Dice que de 130 casos públicamente tratados, 105 fueron de absolución completa; 89 muchachos se mostraron dignos de toda confianza, y en fin, más del 60 por 100 de los jóvenes criminales fueron encaminados por la buena senda.

De este modo, el Estado gana gran número de buenos ciudadanos, sustraídos al crimen por sus propios esfuerzos.

(De LA ENSEÑANZA)

AVANT

Seguiu avant, avant sèmpre!
 No torneu may en detrás;
 y si haveu de ferho, feuho
 com fan las onas del mar;
 que sols tornan en darrera
 per remuntar mes avant.

Victor Balaguer.

Quisicosas

PROBLEMA: Pedro tiene tres cajitas en cada una de las cuales guarda cierto número de bolas: si tomase 2 bolas de la segunda y las pusiera en la primera, habría en la primera doble número de las que contendría la segunda; si sacase 7 bolas de la tercera y las pusiera en la segunda, habría en esta 9 veces las que contendría la tercera, y si sacasen 4 bolas de la tercera y las pusiera en la primera, quedarían en la tercera la cuarta parte de las bolas que contendría la primera.

¿Cuántas bolas tiene Pedro en cada caja?